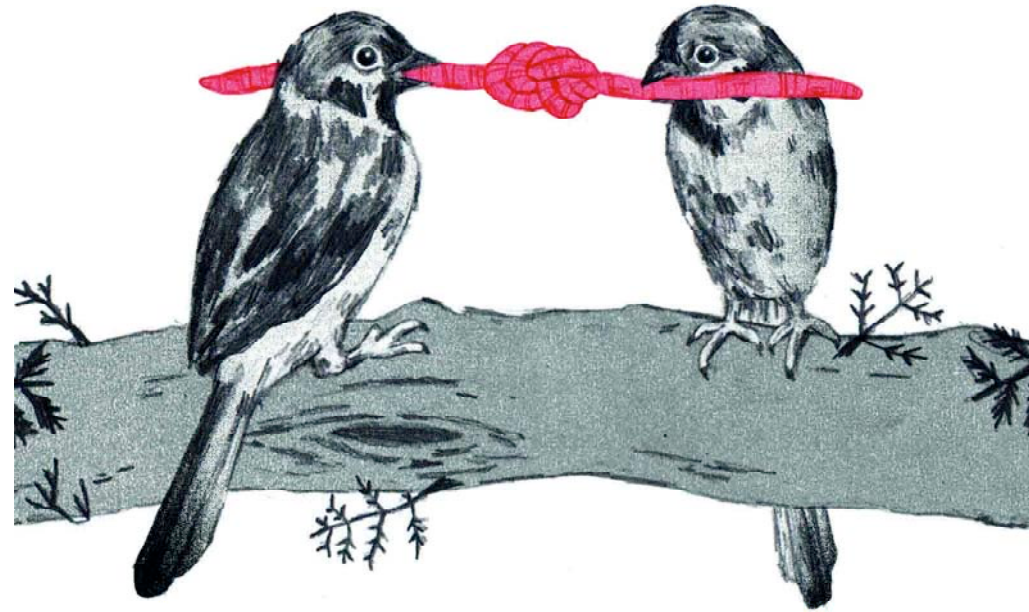


El gorrión

Enséñame gorrión tu escala musical:
el DO que queda suspendido bajo una gota
de lluvia,
el MI que se desprende de la calabaza de la
huerta,
y el FA que baja de la primera estrella de la
noche.
Enséñame tu canto, pequeño director de
orquesta.
Y luego sigue.

Viaje veloz.
Cometa.
Silbido.



El ciervo

Háblame de las hojas del más abuelo y del más niño de los árboles.

Dime otra vez que debajo de la tierra crece el revés del bosque y que en ese lugar, las ramas tienen forma de raíces.

Dime, ciervo, que eres el primo perdido de un emperador japonés, que lo escuchaste con tus orejas puntiagudas, que lo escuchaste con tus dos ojos rasgados, que lo escuchaste con tu nariz pequeña.

Dime que guardas el secreto del bosque.

